

¡PARA ANOTACIONES RÁPIDAS, LA TAQUIGRAFÍA ES IMBATIBLE!

Por: Waldir Cury

(Traducido por: Nicolás Marino)

El lunes pasado fui a clase de alemán, en el Instituto Goethe. Estoy haciendo el KDS (Kleines Deutsches Sprachdiplom), un curso de nivel avanzado. Mis colegas de clase son todos universitarios. Al hacer mi presentación dije ser taquígrafo parlamentario jubilado y profesor de taquigrafía.

Uno de los colegas me preguntó, entonces, qué era exactamente la taquigrafía. Di una pequeña explicación y, por fin, les pregunté: ¿vosotros ya imaginasteis si todos los universitarios supiesen taquigrafía? Podrían hacer anotaciones rápidas de los puntos principales de las clases y de las conferencias...

Me preguntaron, entonces: ¿pero y la grabadora?, ¿no es mejor grabar?

Respondí: no cabe duda, existe la grabadora. Sin embargo, existen dos serios problemas con la grabadora. **Primero:** la grabación tendrá que quedar perfecta. **Segundo:** ¿será que un universitario va a tener tiempo y paciencia para quedar escuchando todas las clases de nuevo? ¿No sería un desperdicio de tiempo escuchar la clase entera nuevamente, considerándose que, en este caso, él irá a escuchar los puntos relevantes, pero irá a escuchar también los puntos irrelevantes?

Una colega, entonces, dirigiéndose a mí, habló: *“usted tiene razón. Esto aconteció conmigo. Yo pedí a mi madre que comprase una grabadora para mí. Comencé a grabar las clases en la Facultad. Cuando llegué a casa, fui a escuchar la grabación. La grabación estaba muy mal, llena de ruido de gente hablando en la sala. Como el profesor andaba, a veces no daba para escuchar lo que había sido grabado, pues la voz salía muy lejos. Conclusión: paré de usar la grabadora.”*

Yo respondí: ¡es exactamente ahí que entra en juego la taquigrafía! Pues veamos bien: usted grabó porque quería tener, posteriormente, los puntos relevantes, los puntos de la clase que más le interesaban. No consiguió con la grabadora. Y tampoco conseguiría con la grafía común, que es una escritura lenta. Sin embargo, con la

taquigrafía, sí, usted habría conseguido anotar todos los puntos principales, no sólo de una clase, sino de todas las clases y conferencias. ¡Y para ello usted dependería apenas de un lápiz y de un papel!

Recuerdo también una alumna de taquigrafía presencial, estudiante de Derecho. Cuando comenté con ella sobre el problema de grabar las clases, ella me dijo: “Y fue eso mismo que aconteció conmigo. Yo estoy en casa con un montón de cintas k7, que grabé en las clases de Derecho. Por falta de tiempo, nunca las escuché.”